vinetur

El vino inglés se dispara un 55% y agrava la presión por sobreoferta

La cosecha récord empuja descuentos mientras las exportaciones emergen como salida para parte del excedente

miércoles 15 de julio de 2026



La producción de vino en Reino Unido alcanzó en 2025 los 124.377 hectolitros, el equivalente a más de 16,5 millones de botellas, un 55% más que en 2024, según confirmó la Food Standards Agency en marzo de 2026. El avance fue aún mayor en blancos, con un aumento de más del 131%, en un ejercicio que WineGB calificó como un año excepcional por volumen y por parámetros de maduración.

Los datos sitúan al vino inglés en una fase de expansión productiva, pero también bajo presión comercial. El aumento de existencias acumuladas desde la vendimia de 2023 y la entrada en el mercado de una cosecha de 2025 mucho más amplia mantienen la sobreoferta y empujan los descuentos, sobre todo entre grandes operadores y supermercados. Para el sector de bebidas, esa combinación puede presionar precios y márgenes en vino y condicionar la salida comercial de muchas bodegas, aunque el tirón exterior abre una vía para absorber parte del excedente.

El informe de vendimia de WineGB, elaborado por Stephen Skelton MW, atribuye el resultado de 2025 a una primavera temprana y seca y a un junio y julio con calor récord en el sur de Inglaterra, con cuatro olas de calor oficiales. Los grados día de crecimiento llegaron a 1.051, frente a una media de cinco años de 1.008. El alcohol potencial medio subió del 9,47% al 10,48% y el ácido tartárico bajó desde una media de diez años de 10,47 gramos por litro a 10,22.

También aumentaron los rendimientos por variedad. Bacchus produjo 9,5 toneladas por hectárea frente a una media quinquenal de 6,75; Solaris llegó a 7,20 frente a 4,20; y Pinot Noir alcanzó 5,90, ligeramente por encima de su nivel histórico. WineGB sostiene que la cosecha fue amplia y con indicadores de calidad que incluso podrían superar a los de 2023.

La base productiva también siguió ampliándose. El número de viñedos registrados ante la Food Standards Agency subió hasta 1.158, un 4,3% más que el año anterior, con 4.357 hectáreas activas en producción. El sector emplea ya a más de 10.000 personas y mueve alrededor de 14.000 millones de libras, según las cifras citadas por la industria.

Junto al espumoso, el vino tranquilo gana peso. Los últimos datos disponibles de producción embotellada de WineGB indican que en 2024 representó el 31% del total, unas 3,3 millones de botellas sobre 10,7 millones, mientras que el espumoso concentró el 69%. Esa evolución aparece también en las catas y clasificaciones recientes del sector británico.

Uno de los focos de ese cambio está en Essex. La zona ocupa el tercer puesto por superficie plantada total y acelera su papel como centro del vino tranquilo inglés. Dentro del condado, Crouch Valley concentra buena parte del interés por su cercanía al río Crouch, que ayuda a reducir el riesgo de heladas y vientos fríos, por sus suelos arcillosos y por un microclima entre los más soleados y cálidos del país.

En esa área se anunció además una alianza entre Danbury Ridge Wine Estate y Domaine Duroché, bodega borgoñona. En una cata celebrada el pasado 15 de junio en Crouch Valley participaron 18 expositores. Entre ellos figuraban Danbury Ridge y Marbury, la marca inglesa de Jackson Family Wines, junto a Blackbook Winery, Flint Vineyard y Gutters & Stars.

Otra línea de cambio pasa por las variedades resistentes a hongos, conocidas en el sector como PiWis. El debate sobre su papel gana espacio en Reino Unido y fuera del país. El artículo señala que no se consideran híbridos en sentido técnico y que en la Unión Europea siguen clasificadas como vinifera. Su interés práctico está en que requieren menos tratamientos, algo relevante para un país con veranos húmedos. En Reino Unido, Solaris ya figura entre las seis variedades más plantadas.

La industria vincula esa vía con sus objetivos ambientales. En paralelo crece el interés por la viticultura regenerativa. En Gusbourne, en Kent, el responsable de viñedo John Pollard está probando cubiertas vegetales, menos pases de tractor para conservar la estructura del suelo y tratamientos biológicos para activar defensas naturales frente a plagas.

El enoturismo también gana tamaño como fuente adicional de ingresos. La plataforma digital UK Vineyard Guide se puso en marcha en mayo de 2026 para reunir información sobre las regiones vinícolas de Inglaterra y Gales y sobre más de 1.100 viñedos mediante un mapa interactivo y listados consultables. El informe sectorial de WineGB para 2025 cifra en 1,5 millones las visitas recibidas por bodegas inglesas y galesas durante 2024 y prevé que el enoturismo y las ventas directas impulsen un aumento del 21% en empleos equivalentes a tiempo completo hasta 2028.

Pese a ese avance, la comercialización sigue muy concentrada. Los datos del informe sectorial de WineGB para 2025 muestran que solo 24 productores reunieron el 88% de las ventas. La restauración aporta el 26% del total y continúa recuperándose con lentitud tras un periodo posterior al presupuesto británico en el que la hostelería perdió 69.000 empleos.

La tensión financiera quedó patente con Ridgeview, uno de los mayores productores ingleses, que entró en administración concursal el pasado septiembre. La empresa fue adquirida en febrero de 2026 por un consorcio inversor liderado por The Quantum Beverage Company y mantiene su actividad sin interrupciones, con el cofundador y director técnico Simon Roberts al frente.

Frente a esas dificultades internas, las exportaciones ofrecen una señal favorable. En 2024 crecieron un 35% y alcanzaron el 9% del total vendido. Ese avance puede aliviar parte del exceso de oferta si se mantiene la demanda exterior y si las bodegas logran ampliar su presencia fuera del mercado británico.

El momento actual combina así más volumen, mayor diversidad estilística y una apertura lenta hacia mercados internacionales, pero también una presión clara sobre precios por la acumulación de vino pendiente de salida comercial. En ese escenario, la evolución del vino tranquilo inglés y la capacidad exportadora serán dos factores clave para medir hasta dónde puede llegar esta nueva fase del sector.